

Mayo 10/868 <sup>689</sup> Paris el Mayo 23/868.

Querido Rufino -; Puedo felicitar a V.  
por su vuelta al gobierno en medio  
de la Zambra que se ha armado con-  
tra V. & de veras que se necesita mu-  
cha calma para gobernar el timon  
de la nave como decian nuestros  
antepasados publicistas, pero V. es hombre  
que no se espanta a las tormentas,  
y que conoce sus buques.  
Pero con verdaderos placer, que los de  
nuestras plagas, el cólera y la revolu-  
cion, tocan retirada. ¡ Que agitacion  
hemos pasado por aca, pensando en  
nuestra pobre tierra! Me escriben una-  
nimente de ca, que su candidatura  
para la Presidencia gasta terreno; ¡ que  
el mérito de la popularidad lleva a  
V. a buen puerto! Chequemos pronto y  
bien la guerra del Paraguay, y el camino  
que se sigue a nuestros países es ma-  
nifiesto. V. verá los documentos presentados  
al Parlamento Ingles por el Minist.  
de Relaciones Exteriores: segun ellos, la paz  
solo se mantiene por milagros de  
equilibrio, y no debe tenerlas todas  
comigo con la Inglaterra, cuyos sub-  
ditos coden la muerte de los pobres  
paraguayos. Mucho ha que nada se  
de armamento, ignora si acepta o no  
el puerto que le he ofrecido el  
Presidente - y he escrito al Minist.  
del interior y me urge una respuesta  
p. algo referente a la linea de  
fierro Central a Cordova. Ves que

Eduardo Costa andate por Sta  
Fe; le suplico que cuando le  
ven le recuerde que en la  
comandancia de su ministerio ha  
algo más que hacer atender.  
En esta semana voy a Londres  
a una reunión del Comité,  
y sentiré mucho no tener co-  
municación de ese ministerio  
revelando algo que mucho intere-  
sa a mi Comisión de representante  
de las acciones de Job. Nacional  
en esta importante empresa.

Los Estados Unidos juegan  
en este momento por una prueba  
solemne - ¡Como estarán en este  
pequeño mundo, con algo parecido  
a lo que se realiza en el  
Nuevo, en medio de la calma  
solemne de una libertad sobe-  
ranamente arraigada.

Remuéndeme V. a Feliz Celis,  
y José Ant. Costa, y sea tan  
feliz como lo desea  
Su amigo  
García